

(Artículo publicado en la Revista Contradicción No. 7 - noviembre 1991)

LA REVOLUCIÓN EN LOS PAÍSES OPRIMIDOS

Ha sido este un problema enfrentado por los Comunistas desde tiempos de Lenin; tratado, resuelto y desarrollado magistralmente por Mao Tsetung y los Comunistas Chinos; retomado con especial énfasis por el Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI- desde los documentos presentados por sus precursores en 1980, en la «Declaración» de 1984 y en diversos artículos de la revista Un Mundo Que Ganar; destacado por los camaradas del PCR (EEUU) y en especial por el Camarada Bob Avakian. Muestra de ello es el capítulo del libro "Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung", reproducido en este número de "Contradicción", y en el cual se hace una excelente exposición del desarrollo histórico del problema.

En estas líneas pretendo presentar un apretado panorama de la situación actual de la interpretación teórica de este problema de la revolución en el mundo actual, con particular referencia a la Revolución en los Países Oprimidos, que son "Predominantemente" Capitalistas.

División Del Mundo en Dos Tipos de Países

El paso de la sociedad capitalista a su fase imperialista, dividió al mundo en un puñado de países imperialistas, dominadores, explotadores y usureros de una parte y una inmensa mayoría de países dependientes, oprimidos y explotados por el imperialismo, de otra.

Esta, una de las contradicciones principales de la época imperialista, inicialmente expuesta por Lenin, desarrollada luego por Stalin y Mao, ha sido desde entonces inevitable en los análisis de los Comunistas sobre la situación Internacional y específica de cualquier país.

La insistencia de los Comunistas en el análisis de esta contradicción, no ha obedecido a un prurito intelectualoide, sino que se sustenta de una parte, en el punto básico y fundamental de todo materialista que pretende transformar el mundo: **analizar la situación concreta tomando como guía el Marxismo Leninismo Maoísmo**; y de otra, en el hecho de que hoy el imperialismo ha convertido el planeta en una aldea de explotación y opresión, transformando el capitalismo en "un sistema mundial de esclavización financiera", y por tanto se hace imposible analizar la situación de un país, sin tener en cuenta la situación mundial, pues:

*"Ahora, la revolución proletaria debe concebirse, ante todo, como resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del sistema mundial del imperialismo, como resultado de la ruptura de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país"*¹

Los Comunistas Revolucionarios aceptamos sin ninguna vacilación la **distinción esencial** del Leninismo entre países **opresores y oprimidos**, como punto de deslinde fundamental con el oportunismo quien al negar esa distinción esencial, adorna la explotación imperialista con las florecillas del "desarrollo y ayuda" que "magnánimamente" despliega el imperialismo en los países dependientes, y termina por disfrazar la opresión imperialista con los velos raídos de la independencia formal y la simple "autonomía cultural".

Aceptar la **distinción esencial**, no equivale a considerar que Lenin "ya agotó el análisis de la situación concreta para todos los tiempos" o que Mao al profundizar y desarrollar esa **distinción esencial** en el análisis concreto de la situación internacional en su época, "ya nos exime de hacer dicho análisis".

La **distinción esencial** hecha por el Leninismo es de carácter universal, porque atañe a una de las contradicciones principales del imperialismo, que lo caracterizarán mientras exista como tal, ya que el imperialismo sólo puede subsistir a costa de la extracción de plusvalía de los países oprimidos. Este carácter universal de la **distinción esencial**, tiene en su desarrollo particularidades que es necesario comprender para tratar correctamente la contradicción.

En los tiempos del mismo Lenin, esa particularidad consistía en que los dos grupos fundamentales de países eran "los que poseen colonias y las colonias", pero así mismo empezaba a tener rasgos "típicos", *"las formas variadas de países dependientes que desde el punto de vista formal, político, gozan de independencia, pero que en la realidad se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática"*²

En los años circundantes a la II guerra mundial imperialista, la penetración del capital financiero en las colonias, causó cambios en sus modos de producción, determinando que un rasgo básico de los países oprimidos, fuera la transformación de las relaciones feudales en relaciones sociales de producción semif feudales, al destruir los cimientos de la economía natural, y desarrollar la economía mercantil, manteniendo el sistema feudal de explotación del campesino por el terrateniente confabulado con la explotación del capital usurero.

En el «Comunicado Conjunto» de Otoño de 1980, se refirma la **distinción esencial** y se menciona una particularidad: la "tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina", señalando que ya algunos países oprimidos no se pueden caracterizar como semif feudales, sino como "predominantemente" capitalistas.

Estos cambios en los países oprimidos no son fruto de mera casualidad. Son producto de la interacción con su opuesto: los países opresores imperialistas. En ellos también han ocurrido cambios: se han redistribuido el mundo en dos grandes guerras de rapiña, cediendo unos a otros el papel de gendarmes universales; se han dividido en bloques colisionando localmente, han organizado treguas en su rapiña disfrazándolas de "paz universal".

Es así que el imperialismo ha afianzado sus redes a lo largo y ancho del planeta como *"un modo de producción internacionalizado que incluye a otros, un modo de producción regido por relaciones de valor reales y dinámicas, cuya expansión exige asignaciones específicas de capital y transformaciones concretas de las relaciones de producción que se convierten en su opuesto, extendiendo las desigualdades y los desequilibrios"*.³

El capitalismo continúa marchando en la tendencia que Marx y Engels señalaron en el "Manifiesto Comunista" de 1848: "La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales". Esto no significa que su movimiento sea lineal, el interés de la burguesía es el Capital y no el desarrollo de la sociedad en su conjunto, -y mucho menos de la humanidad-. Es así que *"el imperialismo -dice Lotta- no simple y llanamente destruye los modos precapitalistas. Este también los refuerza y crea ciertas formas híbridas, incluso mientras estas formas son atraídas aún más bajo el capitalismo y son penetradas cada vez más por el modo de producción capitalista..."*

...Hasta ahora, en la historia del capitalismo, el utilizar tales formas precapitalistas ha estado más de acuerdo con las exigencias del capital, es decir, es más eficiente en costos -dada la forma en que está estructurado el mundo".⁴

Mao Tsetung, quien lejos de pensar que sus predecesores habían "agotado" el conocimiento de la realidad de todos los países oprimidos -como lo conciben algunos dizque "maoístas"-, siempre partió del análisis concreto de la situación concreta, del análisis de clases, y se encontró con esta particularidad en China:

"...el surgimiento y desarrollo del capitalismo, constituye sólo un aspecto del cambio operado a raíz de la penetración del imperialismo en China. Hay otro aspecto que es concomitante con el primero y que, a la vez, lo obstaculiza: la colusión del imperialismo con las fuerzas feudales chinas para impedir el desarrollo del capitalismo chino"

Dos Tipos de Revolución

"LA REVOLUCIÓN A QUE ASPIRA EL SOCIALISMO MODERNO CONSISTE BREVEMENTE HABLANDO, EN LA VICTORIA DEL PROLETARIADO SOBRE LA BURGUESÍA Y EN UNA NUEVA ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD MEDIANTE LA LIQUIDACIÓN DE LAS DIFERENCIAS DE CLASE"

FEDERICO ENGELS

Esta grandiosa aspiración del socialismo moderno no se logra con el simple factor subjetivo -los hombres-, "instaurando nuevas sociedades" por encima de las contradicciones de la vieja sociedad, tal como pretendieron los utópicos. El logro de esta aspiración sólo puede surgir de las propias contradicciones de la sociedad capitalista, de las contradicciones concretas en un país y de su relación con las contradicciones en el mundo en su conjunto.

El paso del capitalismo a su fase imperialista, dio lugar a esa **distinción esencial** entre países oprimidos y opresores, y concomitante con ello, dio lugar a dos grandes frentes de lucha contra el capital, a dos grandes corrientes revolucionarias contra el sistema imperialista: la revolución socialista en los países opresores imperialistas, y la revolución antiimperialista, anticolonial y democrática en los países oprimidos.

Respecto a esto, planteaba Stalin, la *"ineluctabilidad de las guerras bajo el imperialismo e inevitabilidad de la coalición de la revolución proletaria de Europa con la revolución colonial del Oriente, formando un solo frente mundial de la revolución contra el frente mundial del imperialismo"*.¹

La tendencia histórica a que estos dos frentes converjan cada vez más hacia una sola corriente de lucha contra el capital imperialista, permitió al leninismo concluir que **"el imperialismo es la antesala del socialismo"**.

En el «Comunicado Conjunto» de 1980 se identifican estas dos grandes corrientes como *"la revolución Socialista Proletaria en los países capitalistas y la revolución de Nueva Democracia en los países semif feudales, coloniales, semi (o neo) coloniales"*.

Que en los países imperialistas está a la orden del día la revolución proletaria socialista, es **base de identidad** entre los marxistas leninistas maoístas; pero no por ello se hace superfluo analizar las condiciones concretas, las particularidades, la vía específica para la revolución en cada país imperialista; precisamente la necesidad del análisis concreto de la situación en cada país, a la luz del marxismo leninismo maoísmo, es el método que identifica a los comunistas revolucionarios.

La revolución burguesa mundial sea cosa del pasado, anacrónica y absurda para los países imperialistas. Es un asunto sin discusión entre los marxistas leninistas maoístas.

No me detendré en lo que hace a la revolución en los países imperialistas. El MRI y sus integrantes, en sus diversas publicaciones han recuperado, defendido y desarrollado los aportes del Movimiento Comunista Internacional al respecto.

En cambio, sí me propongo detallar sobre la revolución en los países oprimidos por el imperialismo.

¿Puede afirmarse la caducidad de la revolución burguesa mundial en los países oprimidos por el imperialismo? Este solo interrogante es una banalidad, pues sabemos que con la aparición del imperialismo y el triunfo de la Revolución de Octubre, se inauguró una **nueva era** en el mundo: **La Era de la Revolución Proletaria**.

Se dice esto, no porque las relaciones feudales o semif feudales en el planeta hubiesen ya desaparecido de la estructura y la superestructura por el solo hecho de que el capitalismo haya pasado a su fase imperialista, y los bolcheviques hubiesen tomado el poder en Rusia. Tampoco se afirma la caducidad de la revolución burguesa mundial porque la burguesía hubiese cumplido con dicha revolución en todos los países precapitalistas.

Entramos en la Era de la Revolución Proletaria porque el imperialismo cambió totalmente la forma de abordar la revolución, e hizo posible la gran ruptura entre el leninismo y el oportunismo de la II Internacional, quienes al no entender este nuevo fenómeno -el imperialismo-, siguieron empeñados en esperar el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas en los países atrasados, para ahí sí poder pensar en revolución proletaria.

La dominación del capital financiero en los países capitalistas adelantados, su exportación a las colonias y países dependientes, su posesión monopólica de los mismos, el desarrollo desigual de los países imperialistas y su lucha por un nuevo reparto del mundo por medio de las guerras imperialistas, todo esto, agudizó la crisis revolucionaria tanto en los países imperialistas como en los oprimidos, y acercó los dos grandes frentes de lucha contra el capital imperialista. Esto que es parte del ABC del leninismo, le permitió a Stalin concluir que el

imperialismo "cambia el modo de abordar el problema de la revolución proletaria, de su carácter, de su extensión y profundidad, cambia el esquema de la revolución en general".

..."Antes el análisis de la revolución proletaria solía abordarse desde el punto de vista del estado económico de tal o cual país. Ahora, este modo de abordar el problema ya no basta. Ahora hay que abordarlo desde el punto de vista del estado económico de todos o de la mayoría de los países, desde el punto de vista de la economía mundial,..."

..."Antes solía hablarse de la existencia o de la ausencia de condiciones objetivas para la revolución proletaria en los distintos países o, más exactamente, en tal o cual país desarrollado. Ahora, este punto de vista ya no basta. Ahora hay que hablar de la existencia de condiciones objetivas para la revolución en todo el sistema de la economía imperialista mundial, considerado como una sola entidad; y la presencia dentro de este sistema, de algunos países con un desarrollo industrial insuficiente no puede representar un obstáculo insuperable para la revolución, **si el sistema en su conjunto o, mejor dicho, puesto que el sistema en su conjunto está ya maduro para la revolución**"

..."Antes solía hablarse de la revolución proletaria en tal o cual país desarrollado como una magnitud particular y autónoma, que se contraponía, como a su antípoda, al respectivo frente nacional del capital. Ahora este punto de vista ya no basta. Ahora hay que hablar de la revolución proletaria mundial, pues los distintos frentes nacionales del capital se han convertido en otros tantos eslabones de la misma cadena que se llama frente mundial del imperialismo, y a la cual hay que contraponer el frente general del movimiento revolucionario en todos los países"

..."Antes se concebía la revolución proletaria como el resultado exclusivo del desarrollo interior del país en cuestión. Ahora este punto de vista ya no basta. Ahora, la revolución proletaria debe concebirse, ante todo, como resultado del desarrollo de las contradicciones dentro del sistema mundial del imperialismo, como resultado de la ruptura de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país".¹

Este nuevo modo de abordar el problema de la revolución, planteado por Stalin desde 1924, ilustra por qué la revolución burguesa ha caducado en todo el mundo. Esta es la **Era de la Revolución Proletaria Mundial**, en la cual ya no es inevitable que un país atrasado tenga que atravesar un desarrollo capitalista para poder pasar al socialismo. De esto dió ya buena cuenta la Revolución de Nueva Democracia dirigida por Mao Tsetung, en un país como China que siendo SEMIFEUDAL Y SEMICOLONIAL logra saltar al socialismo sin pasar por una China capitalista.

Pero sabemos que la Revolución de Nueva Democracia **por su contenido económico-social es burguesa**, y entonces, ¿cómo puede efectuarse en una era en la cual, la revolución burguesa mundial ha caducado?

Precisamente porque si bien por su contenido económico-social (antiimperialista y antifeudal) tiende objetivamente a desarrollar el capitalismo -su filo está dirigido contra el imperialismo y el feudalismo y no contra el capitalismo en general-, por su fuerzas de clase -motriz y directriz (masas populares dirigidas por el proletariado)- no establece una sociedad capitalista de dictadura burguesa, sino que limita el capital impidiendo que "domine la vida material del pueblo", es decir, establece una sociedad de Nueva Democracia, una sociedad democrática independiente, de transición al socialismo.

La revolución de Nueva Democracia no hace parte de la vieja revolución burguesa mundial, sino de la Revolución Socialista Mundial. Su dirección está en manos del proletariado y no de la burguesía, garantizando así que se creen las premisas para el socialismo al hacer que el sector dirigente de la economía nacional sea el sector estatal y éste, sea de carácter socialista, además del impulso a la producción cooperativizada de propiedad del pueblo trabajador. En fín, es una **REVOLUCION BURGUESA DE NUEVO TIPO**, cuyo blanco no es el capitalismo en general, ni la burguesía en general, sino la opresión extranjera y feudal, desbrozando el camino al capitalismo y a la vez, echando los cimientos del socialismo, sin que se establezca una sociedad capitalista al estilo europeo o norteamericano, y al propio tiempo sin permitir que subsista la vieja sociedad semifeudal. Esta dirección objetiva e inevitable de la revolución de Nueva Democracia hacia la Revolución Socialista, determina

que el Estado de Nueva Democracia, sea una **FORMA DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO** y no una forma de la república burguesa.

Así como Stalin defendió y demostró que el leninismo no fué un fenómeno meramente ruso -una aplicación simple del marxismo a las condiciones de Rusia-, sino un desarrollo universal del mismo, lo propio corresponde y han hecho los comunistas revolucionarios respecto al maoísmo, como un desarrollo cualitativo y cuantitativo del marxismo leninismo, a nivel universal y no solo como fenómeno exclusivamente chino, siendo su más grandiosa contribución a la ciencia y la causa del movimiento obrero: **LA CONTINUACION DE LA REVOLUCION BAJO LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.**

El gran desarrollo que dio Mao Tsetung a la teoría y la práctica de la revolución en los países atrasados y oprimidos, hace de la revolución de Nueva Democracia, una guía universal para enfrentar el imperialismo y el semifeudalismo, hacer la revolución y pasar directamente al socialismo en tales países.

Aquí, vuelvo a plantear el interrogante anterior ya no referido a la vieja revolución burguesa, sino a la de nuevo tipo: ¿Es la revolución de Nueva Democracia, el tipo de revolución a realizar en todos los países oprimidos por el imperialismo?

Antes de pasar a examinar la forma como el MRI y sus integrantes se han referido al problema, me parece pertinente citar el llamado de atención que hace el camarada Avakian:

*"... También nos tenemos que precaver contra un punto de vista que se puede desarrollar espontáneamente en el movimiento: presentar el curso de la revolución china como un "modelo en el sentido incorrecto metafísico. En términos generales -aunque existen ciertas tendencias hacia esto en Mao, pero muy secundariamente- él luchó en gran medida contra tal error. Pero así y todo a veces se cuela y vá de la mano con el tipo de error que hemos criticado en nuestra propia manera de pensar: una noción del movimiento "típico" de las cosas bajo el imperialismo. Expresamente hay una tendencia hacia un punto de vista absolutista, mecanicista, metafísico, de que hay dos tipos de países en el mundo y uno de ellos tiene una revolución de una etapa y el otro una revolución de dos etapas, y la forma de hacer revolución en un país al que le corresponde una revolución de dos etapas es la forma en que lo hicieron en China, más o menos, con **algo** de aplicación concreta a las condiciones del país en cuestión; es decir, uno propone un programa de nueva democracia, se vá al campo, rodea las ciudades desde el campo, libra una guerra popular prolongada y eventualmente conquista el poder".⁶*

Esa tendencia antimarxista, antimaterialista, en ocasiones llega al colmo de autorizarse en el propio camarada Mao Tsetung, tomando literalmente sus palabras "colonias o semicolonias" con las cuales a secas se refirió en su obra "La Nueva Democracia" a los países oprimidos en los que la revolución debía atravesar dos etapas.

Indudablemente el camarada Mao, no mencionó expresamente el carácter **semifeudal** de tales países, no porque considerara despreciable tal característica, sino porque el rasgo predominante en los países coloniales para entonces era precisamente el **semifeudalismo**.

Por tanto hay que entender el sentido amplio de la connotación "colonial y semicolonial" en la obra del camarada Mao, sin amputarle el detallado análisis que hiciera de la sociedad china en varios de sus artículos y en particular en "La Revolución China y el Partido Comunista de China".

Derivar de su expresión literal "países coloniales y semicoloniales", la conclusión de que Mao "afirmó, definió y resolvió" que en todo país colonial o semicolonial -indistintamente sea semifeudal o capitalista-, se deba efectuar una revolución antifeudal y antiimperialista,... es rendirle culto a la letra y ese culto, no tiene nada que ver con el maoísmo.

Para el camarada Mao Tsetung la revolución de Nueva Democracia tiene un carácter exacto: **"Una revolución antiimperialista y antifeudal de las grandes masas populares bajo la dirección del proletariado"**¹⁵

Creo que igual posición debe adoptarse para entender lo planteado por el documento **"Principios Fundamentales..."** (1980) al respecto:

"Pero al contrario de los países imperialistas, el proceso revolucionario en los países coloniales y dependientes, aunque tengan características particulares que difieren según las diferentes condiciones concretas de los diversos países, las cuales es necesario tener en cuenta, atraviesa generalmente por dos etapas: primero la revolución democrática antiimperialista que lanza las bases de la revolución socialista, y que es suplantada por ella después de la victoria de la primera etapa".

Y en este caso, me parece más preciso el planteamiento del «Comunicado Conjunto» de Otoño de 1980:

"En la época del imperialismo, la revolución proletaria mundial, como lo analizó Lenin, abarca dos grandes corrientes aliadas la una a la otra, y dirigidas contra el sistema imperialista: la revolución socialista proletaria de los países capitalistas y la revolución de nueva democracia en los países semif feudales, coloniales, semi (o neo) coloniales".

Este «Comunicado» de 1980 reconoce ya un cambio ocurrido en los países oprimidos, particularmente a partir de la expansión del capital financiero después de la II Guerra Mundial Imperialista. Así lo plantea:

"Existe una tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina. En algunos países dependientes este desarrollo capitalista ha alcanzado tal importancia que ya no sería correcto caracterizarlos como países semif feudales, sería mejor calificarlos como países predominantemente capitalistas, aunque se puedan encontrar todavía elementos o vestigios importantes de relaciones de producción semif feudales y que éstos se reflejen todavía a nivel de la superestructura.

En tales países es necesario hacer un análisis concreto de esas condiciones y sacar las conclusiones apropiadas en lo que respecta al camino a seguir, a las tareas, al carácter y el alineamiento de las fuerzas de clase. En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución".

Esta posición da cuenta de un hecho real: **existen países oprimidos que son "predominantemente" capitalistas**. Al mismo tiempo, explicita que son sólo "algunos" países, esto es, que en la mayoría de los países oprimidos el rasgo fundamental sigue siendo el semif feudalismo, en los cuáles la revolución atraviesa dos etapas.

Pero, ¿qué tipo de revolución en términos generales, debe realizarse en los países oprimidos que son "predominantemente" capitalistas? A mi juicio, el «Comunicado» de Otoño del 80 refleja el conocimiento y el acuerdo que entre los firmantes existía en esa época: "analizar la situación concreta" y a partir de ese análisis decidir sobre el carácter de la revolución en tales países. Desde luego, ese es el punto de vista del materialismo dialéctico, que a su vez indica que el problema está por resolverse teóricamente, pero amerita el comunicado, el haberse sobrepuesto al mecanicismo facilista de concluir: "son países oprimidos, por tanto su revolución debe atravesar dos etapas". Y avanza hasta donde podía avanzar el conocimiento de los marxistas leninistas maoístas en ese entonces: "En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución".

En 1984 el MRI proclama su primera «Declaración», en la cuál se explicitan los puntos básicos de unidad entre los Comunistas Revolucionarios. Por el contenido de conjunto, en el título de la «Declaración» dedicado a "*Las Tareas en los Países Coloniales, Semi (o neo) Coloniales*", se concluye que el MRI considera el semif feudalismo como el rasgo predominante en la formación económico social de los países oprimidos por el imperialismo, y en consecuencia le dá continuidad a la línea del «Comunicado» de Otoño para tales países; al plantear: "*La teoría desarrollada por Mao Tsetung en los largos años de la guerra revolucionaria en China sigue siendo el punto de referencia para elaborar la estrategia y táctica revolucionarias en los países coloniales, semi (o neo) Coloniales.*

En países de éste tipo, el blanco de la revolución, es el imperialismo extranjero y la burguesía burocrático compradora y los feudales, que son clases íntimamente ligadas al imperialismo y dependientes de él. En estos países, la revolución debe pasar por dos etapas: primero la revolución de Nueva Democracia que conduce a la segunda etapa, la revolución socialista..."

La «Declaración» del 84 apuntala y defiende correctamente la línea defendida por el leninismo y desarrollada por el maoísmo, para garantizar que la revolución democrática sea de **nuevo tipo**, al servicio del

socialismo y no del capitalismo cuya clave consiste en "el papel dirigente del proletariado y del partido marxista leninista", y caracteriza la negación de esa línea como la **desviación principal** en tales países.

Así mismo previene contra el mecanicismo en las propias filas de los marxistas leninistas maoístas llamándolos a que *"defiendan la obra de Mao Tsetung como una **base teórica indispensable para seguir analizando las condiciones concretas en diferentes países** de este tipo, y para desarrollar la línea política apropiada...(sm)*

"... es necesario observar que los países que comprenden las naciones oprimidas de Africa, Asia y América Latina no son un bloque monolítico y tienen considerables diferencias en cuanto a su composición de clase, la forma de dominación imperialista, y su posición vis-à-vis la situación mundial de conjunto. Las tendencias a no llevar a cabo un estudio concienzudo y científico de estos problemas, a copiar mecánicamente la experiencia previa del proletariado internacional o a no tener en cuenta los cambios en la situación internacional y en países particulares, solo puede perjudicar la causa de la revolución y debilitar a las fuerzas marxista-leninistas"

La crítica hecha por la «Declaración» del MRI al mecanicismo y a la metafísica en la comprensión de los fenómenos de la sociedad, también se extiende a las formas de lucha: *"en los países oprimidos de Asia, Africa y América Latina, existe generalmente una continua situación revolucionaria. Pero es importante entender esto correctamente: la situación revolucionaria no se desarrolla de manera rectilínea; tiene sus flujos y reflujos. Los partidos comunistas deben tener en cuenta esta dinámica. No deben caer en la unilateralidad en la forma de aseverar que el inicio y la victoria final de la guerra popular dependen totalmente del factor subjetivo (los comunistas), un concepto asociado a menudo con el "limpiaojismo". Aunque en todo momento alguna forma de lucha armada es generalmente tanto deseable como necesaria para desempeñar la tarea de lucha de clases en estos países, puede ser que en ciertos períodos la lucha armada sea la forma principal de lucha y que en otros no lo sea".*

Respecto al desarrollo de relaciones capitalistas en los países oprimidos, la «Declaración» recoge textualmente lo manifestado en el «Comunicado» de Otoño de 1980, que cité antes. Afirma la «Declaración» del 84 que el análisis del "caso específico" de los países oprimidos "predominantemente" capitalistas "sigue siendo una tarea importante para el movimiento internacional". Esto es, sigue siendo un problema teórico por resolver. Al mismo tiempo, agrega que:

"Sin embargo, ya hoy se pueden sacar algunas conclusiones importantes", destacando la siguiente:

"Es incorrecto y peligroso pensar que la combinación de independencia política formal e introducción de extensivas relaciones capitalistas ha eliminado la necesidad de la revolución de Nueva Democracia en la mayoría de las antiguas colonias directas o en muchas de ellas".

Esta conclusión involucra dos ideas importantes:

La primera, el paso del colonialismo abierto al neocolonialismo, es decir, el colonialismo velado por la independencia política formal. Este fenómeno fue advertido ya por Lenin, como dije antes, y se constituyó en importantísimo punto de deslinde entre el marxismo y el revisionismo, en la lucha entre las dos líneas en el movimiento comunista internacional, cuando el oportunismo cabalgando sobre la famosa "independencia política" formal y no real de las colonias, tergiversó la concepción leninista sobre la coexistencia pacífica y remozó la podrida tesis del oportunismo de la II Internacional de **negar la distinción básica** en el mundo imperialista -entre países oprimidos y opresores-, llegando hasta la negación de la lucha contra el imperialismo en las neocolonias.

La posición del maoísmo diametralmente opuesta a esta concepción oportunista, rescatada y defendida por el «Comunicado» de Otoño y por el MRI en la «Declaración» del 84, es: el imperialismo sigue siendo un blanco de la revolución en las neocolonias, incluso en las neocolonias "predominantemente" capitalistas.

La segunda idea importante de la conclusión, consiste en que la predominancia de las relaciones capitalistas en un país oprimido no elimina la necesidad de la revolución de Nueva Democracia. En mi criterio esta conclusión del MRI en el 84, retrocede ante la posición materialista dialéctica del «Comunicado Conjunto»

de Otoño: **análisis concreto de la situación concreta para determinar el carácter de la revolución en tales países.**

Esa conclusión excluyente, de que, aún siendo "predominantemente" capitalista el país oprimido, su revolución debe ser de Nueva Democracia, contraría la crítica al mecanicismo, se aleja de su propio llamado al análisis concreto de las condiciones en cada país, anula **la necesidad** de tal análisis de la situación concreta para determinar el CARACTER de la revolución, quedando reducida tal necesidad a los asuntos concernientes a la vía de la revolución. Por tanto, según eso, el que un país oprimido sea semifeudal o "predominantemente" capitalista, no implica para el carácter de la revolución.

Obviamente los camaradas exponen sus argumentos frente al carácter del capitalismo que se desarrolla en las neocolonias. A ello me referiré en el siguiente título.

Por ahora sólo quiero señalar que a mi modo de ver, esta contradicción entre la crítica al mecanicismo y una conclusión mecanicista que pretende dar por terminada la discusión, es simplemente el reflejo de la lucha entre dos líneas en el seno del MRI, reflejo del motor que impulsará y fortalecerá al Movimiento Revolucionario Internacionalista.

En esta lucha entre líneas sobre el problema de la revolución en los países oprimidos se destaca un gran acuerdo y punto de unidad importantísimo del MRI: *"En todos los casos, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución"*.

El Desarrollo del Capitalismo en los Países Oprimidos

En 1986, en la revista "Un Mundo Que Ganar" N° 7, apareció el artículo "La Teoría de Mao Sobre la Guerra Popular" firmado por el Partido Proletario de Purba Bangla (Bangladesh) PBSP. En él, los camaradas se refieren en aparte específico a los países "predominantemente" capitalistas. Considero provechoso confrontar ese aparte y lo expuesto en la Declaración del 84, con las concepciones expuestas por Raymond Lotta en 1982, en el artículo "Sobre el Dinamismo del Imperialismo y el Entrabamiento del Desarrollo Social". (U.M.Q.G. N° 2)

La Declaración de 1984 planteó el problema así:

*"De hecho, el imperialismo sigue siendo una traba para las fuerzas productivas de los países que explota. El "desarrollo" capitalista, que en mayor o menor grado innegablemente introduce, no lleva a un mercado nacional articulado, ni a un sistema económico capitalista "clásico" sino a un desarrollo supremamente desequilibrado, dependiente del capital **extranjero** y que responde a sus intereses"*.

Los camaradas del PBSP, complementan este punto de vista, así:

*"El desarrollo capitalista que ha ocurrido en estos países no es un capitalismo que ha aparecido mediante el derrocamiento del feudalismo y el imperialismo extranjero. Por el contrario, es un capitalismo introducido **por** el imperialismo, en el proceso de expansión posterior a la Segunda Guerra Mundial y bajo su sistema neocolonial. Es el capitalismo burocrático comprador, moldeado por el imperialismo extranjero, y dependiente y estrechamente ligado a éste. De ahí su carácter marcadamente desequilibrado, y, a pesar de que el carácter de la sociedad es predominantemente capitalista, continúa la dominación neocolonialista"*¹⁷

Si comparamos esta caracterización general del capitalismo en un país oprimido "predominantemente" capitalista con la caracterización del capitalismo en un país semifeudal, hecha en el mismo artículo de los camaradas del PBSP y que dice así:

"el capitalismo que se ha desarrollado (y se está desarrollando) en estos países no es un capitalismo nacional independiente; por el contrario es un capitalismo deformado dependiente del imperialismo y su carácter es comprador y burocrático". Podemos entonces concluir que según los camaradas del PBSP el capitalismo existente en un país semifeudal y el de un país "predominantemente" capitalista, es una y la misma cosa: simplemente capitalismo comprador, burocrático, desequilibrado y dependiente del imperialismo.

De ahí que los camaradas del PBSP consideren coherente entonces concluir también para los países oprimidos "predominantemente" capitalistas: *"Todo esto significa que en estos países las tareas de la revolución democrática de nuevo tipo no se han llevado a cabo". No obstante esa aparente coherencia queda el interrogante, cuando los camaradas del PBSP encuentran la causa de que la burguesía media y baja se vean obstruidas e imposibilitadas", en el hecho de que "el capital burocrático-comprador en estos países en estrecha colaboración con el imperialismo se ha convertido en capital monopolista, y el aparato reaccionario estatal los protege".*⁷

Y qué significa que en un país "predominantemente" capitalista, el capital burocrático comprador se haya transformado en capital monopolista estrechamente vinculado al imperialismo?

Significa que el capitalismo desarrollado en los países "predominantemente" capitalistas está estrechamente unido al capital financiero, y la burguesía del país a la burguesía imperialista. Por tanto no puede borrarse de un plumazo esta "pequeña" diferencia con el capitalismo en un país semifeudal, pues significa ni más ni menos que el capitalismo es **el modo de producción predominante en la formación económica social** y porta la **particularidad fundamental** del capitalismo moderno, consistente según Lenin: *"En la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios".*²

Precisamente Raymond Lotta llama la atención sobre la caracterización del capitalismo en un país oprimido. Veamos:

*"El imperialismo no se define en esencia por el robo de las riquezas del tercer mundo; no es simplemente la toma de riqueza en sí misma. Es por el contrario un modo de producción internacionalizado que incluye a otros, un modo de producción regido por relaciones de valor reales y dinámicas, cuya expansión exige asignaciones específicas de capital y transformaciones concretas de las relaciones de producción que se convierten en su opuesto extendiendo las desigualdades y los desequilibrios."*³

*"En otras palabras estamos tratando con un proceso internacionalizado de acumulación capitalista -con la generación de plusvalía, con la transferencia de valor (resultante de las diferentes composiciones técnicas de las industrias, diferentes eficiencias, y diferentes niveles de salario, con los modos precapitalistas involucrados, y cada vez más permeados por los imperativos técnico-económicos del capital, y con la extracción de valor de los países oprimidos) ligado a lo precedente y a las prácticas de monopolio. Pero, esta es la cuestión importante, la extracción de plusvalía de los países oprimidos no es incompatible con el crecimiento".*⁴

Lógicamente que ese desarrollo del capitalismo en un país oprimido lo impulsa el imperialismo sobre una base imperialista, en contra de las masas, en contra del desarrollo equilibrado, pues la ley en la época de los monopolios es la ley del desarrollo desigual. De ahí que esa desarticulación que encuentra la Declaración del 84 en el mercado de un país oprimido, y el desarrollo desequilibrado del capitalismo, corresponden paradójicamente a la **gran articulación** de la economía y del mercado mundial imperialistas, que ha impuesto el dominio del capital financiero a lo largo y ancho del planeta.

Ahora bien cuando se dice que ese capitalismo desigual, "no clásico", desequilibrado, "responde a los intereses" del capital extranjero... quiere decir esto acaso que, lo correcto fuera que respondiese a los intereses del capital nacional?

Esta sería una errada preocupación, pues en primer lugar, en la época del imperialismo, el capitalismo nacional ha dejado de ser una unidad autónoma y ha quedado vinculado al frente mundial del capital. En segundo lugar, en un país oprimido predominantemente capitalista, el proletariado y el comunismo revolucionario deben colocar la mira en el capital, sus intereses, y sus poseedores, y no en la defensa de un "capitalismo nacional", pues como dice Raymond Lotta:

"Sostener que, de algún modo un capitalismo sobre bases independientes supliría las necesidades de las amplias masas es encubrir la naturaleza del capitalismo. Y creer que un camino capitalista independiente es una opción viable y duradera en el tercer mundo es no comprender la dinámica de la época contemporánea. Esta no es la era del surgimiento del capitalismo, cuando la economía mundial estaba integrada sin cohesión y cuando las diferentes sociedades se reproducían e interactuaban internacionalmente como unidades y procesos productivos externos a los otros. Los países en desarrollo son partes componentes de una economía mundial unificada que

*debe su cohesión a la internacionalización del capital. En efecto, nuestro argumento es que las economías de las naciones oprimidas deben funcionar de acuerdo a la lógica del capital financiero o según la lógica de la dictadura del proletariado y la revolución proletaria mundial"*⁴

Estoy plenamente de acuerdo con el argumento de Raymond Lotta, agregando que en los países precapitalistas, la lógica de Dictadura del Proletariado es la Revolución de Nueva Democracia, como etapa de transición, no para permitir que el capitalismo dé hasta su última gota de desarrollo, sino para crear las condiciones para el paso inmediato al socialismo en un país atrasado.

Plantean los camaradas del MRI en la Declaración del 84 que "*De hecho el imperialismo sigue siendo una traba para los países que explota*" ...mercado nacional desarticulado, ... sistema económico capitalista "no clásico", ... desarrollo desequilibrado.

Respecto a ésta apreciación creo pertinente citar nuevamente a Raymond Lotta:

"El imperialismo es una traba en las naciones oprimidas no por su estricta oposición al crecimiento como tal, ni porque rehúsa invertir, ni porque transmite tendencias estancacionistas a los países con los cuales entra en contacto. La acumulación en la época imperialista entraña un proceso de desarrollo global; pero esto ocurre muy desigualmente y está anclado a relaciones de producción muy específicas que deforman y, conforme la ampliación conduce a la crisis, impiden el desarrollo..."

..."El capitalismo entraba las fuerzas productivas no porque pierda su dinamismo y entusiasmo tecnológico sino porque su mismo dinamismo conduce en últimas al surgimiento de más formidables y elevadas barreras a su continuada autoexpansión...".

..."El imperialismo entraba las fuerzas productivas no al compararle con el capitalismo premonopolista, sino comparándole con el potencial del socialismo.

*La humanidad ha alcanzado un umbral histórico: existe actualmente la base material para organizar la producción social a nivel mundial sin que esto se fundamente en la explotación. Es esta posibilidad contrapuesta a la colisión violenta de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la que indica que el capitalismo ha terminado su misión histórica".*⁴

Quiere decir esto que pensar en un capitalismo de libre competencia, como cura para los males causados por el imperialismo en los países oprimidos es una simple ilusión de pequeño propietario, anacrónica y engañosa, fuente de la cual beben sólo los socialdemócratas y reformistas representantes del pequeño propietario. Pretender devolver la sociedad a esa fase pasada del capitalismo es tirar hacia atrás la rueda de la historia.

Del mismo modo que es vana ilusión añorar en la época de los monopolios, la democracia de la libre competencia como parece manifestarlo los camaradas del PBSP en el artículo citado: "*El que estos países sean neocoloniales dominados por los imperialistas se refleja incluso en la falta de democracia en el sistema político estatal...*", olvidando así que en el Estado burgués, la democracia es burguesa, es dictadura para las masas, es dominación de clase, opresión, ya sea bajo el ropaje de república parlamentaria o como desnuda dictadura militar.

La Revolución en los Países Oprimidos "Predominantemente" Capitalistas

En el «Comunicado» de Otoño del 80, en la «Declaración» del MRI del 84, en artículos de diversas Organizaciones y Partidos del MRI publicados en la Revista UMQG, se reconoce la existencia de una serie de países oprimidos que ya no pueden caracterizarse como SEMIEUDALES, sino que son "predominantemente" capitalistas.

Esta caracterización general, universal, no elimina la necesidad de estudiar la sociedad en cada uno de estos países, para precisar el **carácter particular** de su formación económico social, esto es, el **particular** desarrollo del modo de producción capitalista y su **particular** entrelazamiento con los modos precapitalistas de

producción, su **particular** dependencia del imperialismo, su **particular** disposición de fuerzas de clase y el peso social del proletariado, entre otras características.

¿De qué **tipo, modelo, o carácter general** debe ser la Revolución en estos países oprimidos "predominantemente" capitalistas? A mi juicio, este es entre los Comunistas Revolucionarios, un problema aún sin resolver científicamente y que a la vez se está resolviendo. Se está resolviendo porque su solución teórica sólo puede brotar de la lucha, del choque entre ideas contrarias, y eso es precisamente lo que se evidencia en las posiciones expuestas por el Movimiento Revolucionario Internacional. Por tanto, no se puede afirmar que sólo haya ignorancia, confusión o mecanicismo frente al problema. También existe ya claridad, tesis y puntos de unidad. De hecho, el que los comunistas revolucionarios hayan admitido la existencia del problema y lo hayan sacado a discusión, es un primer gran paso en la solución del mismo.

Este ya es un avance sobre la concepción metafísica, dogmática y antimarxista que toma la teoría del marxismo leninismo maoísmo como centro, y la realidad como una lejana referencia que debe ser "acomodada" a la teoría. Este tipo de concepción -que cree ver en las leyes generales y universales del movimiento económico y social descubiertas por el marxismo leninismo maoísmo, el principio y fin de todo conocimiento de la realidad, niega su carácter científico, fosiliza la teoría, la incapacita para desarrollarse, en fin, convierte la ciencia del proletariado en una teoría inservible para la revolución. Sólo la concepción marxista leninista maoísta de que la teoría es la guía y la realidad es el centro, permite profundizar el conocimiento del mundo objetivo y elevarlo racionalmente al nivel de teoría, enriqueciendo la comprensión científica que posee la sociedad sobre sí misma, sobre las leyes más ocultas y remotas pero decisivas en el movimiento real de esa sociedad.

La concepción materialista dialéctica, es precisamente la que ha permitido romper con el congelamiento teórico, con la visión metafísica de que siempre y en todo tiempo, los países oprimidos son sociedades de carácter semifeudal. Ha observado el proceso de los países oprimidos en **movimiento** y no estancado en un momento histórico, descubriendo que -si bien en una etapa del proceso, el imperialismo encontraba más beneficioso para sus intereses reforzar los modos precapitalistas de producción en los países que oprimía, expresando así una tendencia contra el desarrollo del capitalismo-, en todo el desarrollo de ese proceso de dominación imperialista la tendencia que se ha impuesto, como la más general y resultante de las diversas tendencias particulares, es a introducir y desarrollar las relaciones capitalistas en los países oprimidos.

Indudablemente desde el Manifiesto Comunista, Marx y Engels habían expuesto la teoría según la cual *"la burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente las fuerzas productivas..."* rasgo que enfatiza Raymond Lotta, como el hilo conductor que se extiende a lo largo de "El Capital".

Y aún más, Lenin quien profundizó el conocimiento de las leyes del capitalismo en su fase imperialista, había también concluido: *"la exportación del capital influye sobre el desarrollo del capitalismo en los países en que aquel es invertido, acelerándolo extraordinariamente"*.²

Si Mao y los comunistas chinos, hubieran tomado "la teoría como centro y la realidad como pura referencia", habrían tenido que "acomodar" la realidad china a estas leyes universales planteadas por el marxismo y el leninismo, y jamás hubiesen podido conocer la sociedad china como realmente era. Por el contrario, lo que hicieron fue, teniendo la teoría como guía, tomar la realidad como centro y así lograr desarrollar la teoría y conocer concretamente la realidad china, encontrándose con fenómenos tales como: *"...el surgimiento y desarrollo del capitalismo, constituye sólo un aspecto del cambio operado a raíz de la penetración del imperialismo en China. Hay otro aspecto que es concomitante con el primero y que, a la vez, lo obstaculiza: la colusión del imperialismo con las fuerzas feudales chinas para impedir el desarrollo del capitalismo chino"*, aparentemente contrario a lo planteado por el marxismo leninismo, si juzgásemos el proceso por sólo uno de sus momentos particulares y no por su desarrollo general.

El MRI, además de reconocer explícitamente esta tendencia general del desarrollo capitalista en los países oprimidos, también ha dejado clara una BASE DE UNIDAD, que permite desatar la lucha teórica sobre el problema hasta alcanzar una nueva y superior base de unidad. Concretamente me refiero a cuatro asuntos fundamentales:

1- Estamos en la era de la Revolución Socialista Mundial, y la revolución en un país oprimido, cualquiera que sea su carácter particular debe llevar agua al molino de la Revolución Proletaria y no al de la revolución burguesa.

2- En el mundo actual, la revolución en un país oprimido, **para que pueda triunfar**, cualquiera que sea su carácter particular, tiene y debe ser dirigida por el proletariado y su Partido Comunista, y no por la burguesía.

3- La revolución de Nueva Democracia, es el más grande desarrollo universal del marxismo leninismo maoísmo para la revolución en los países semifeudales oprimidos por el imperialismo.

4- En los países oprimidos "predominantemente" capitalistas, el imperialismo extranjero sigue siendo un blanco de la revolución.

Esta base de unidad, se constituye a su vez en deslinde fundamental con el reformismo pequeñoburgués, que con intereses de pequeños propietarios y no de proletarios, añora vanamente reeditar la obsoleta y vieja revolución burguesa.

Es un deslinde fundamental con la socialdemocracia que pretenden velar las diferencias de clase y su lucha en la sociedad, negando por ahí derecho, la importancia del proletariado en la sociedad capitalista y su papel histórico de dirigir la revolución, acomodándole dicha misión a los "sectores difícilmente ubicables", esto es, a los pequeños propietarios, esto es, a los burgueses pequeños.

Es un deslinde fundamental con el trotskismo, hoxismo y revisionismo que emulando a los viejos teóricos de las "fuerzas productivas", niegan la revolución por etapas, se oponen a la posibilidad y necesidad de la revolución en un país atrasado y mucho menos admiten que sea dirigida por el proletariado y tenga como horizonte el socialismo. Según ellos, habría que sentarse a la vera de camino de la historia hasta que el capitalismo haya desarrollado "plenamente" las fuerzas productivas en los países atrasados, para ahí si, hacer la revolución directamente por el socialismo.

Es un deslinde fundamental con el podrido oportunismo, que niega la distinción básica entre países oprimidos y opresores, ensalzando la independencia formal de los países oprimidos, presentando la opresión y explotación capitalista como una benévola ayuda y cooperación de los países "avanzados"; embaucando así al proletariado y masas trabajadoras para evitar que más temprano que tarde cumplan con su papel de sepultureros del capitalismo.

Sobre esa base de unidad del MRI se ha desatado la discusión teórica respecto al carácter de la revolución en los países oprimidos "predominantemente" capitalistas.

Existe la tendencia heredada del oportunismo de izquierda a, -cuando los argumentos no son contundentes-, bregar a cerrar la discusión lapidando al contradictor con una serie de rótulos y apelativos, usados incluso incoherentemente, que constriñen y empantanan la sana lucha de ideas entre los comunistas revolucionarios.

Dicen por ejemplo, los camaradas del PBSP, refiriéndose a la revolución en los países oprimidos "predominantemente" capitalistas: *"es claro que la etapa de la revolución en estos países sigue siendo democrática de nuevo tipo; los trotskistas, los socialdemócratas, y los diferentes tipos de revisionistas plantean que la nueva democracia en estos países ya no es necesaria, que ya que la economía es capitalista la etapa de la revolución es directamente por el socialismo"*.⁷

Como se puede ver, con esta serie de apelativos se coarta la lucha de ideas, pues quien ose plantearse tan sólo la discusión del problema ya quedará irremediabilmente marcado y por fuera del marxismo leninismo maoísmo. Baste decir que tales apelativos son completamente incoherentes con el problema en discusión, pues nunca jamás, ni los trotskistas -enemigos furibundos de la revolución por etapas-, ni los socialdemócratas ni los revisionistas han aceptado, ni mucho menos defendido la revolución de nueva democracia, para ahora vayan a decir que "ya no es necesaria". Ellos siempre han sido enemigos del maoísmo, siempre han atacado la revolución de nueva democracia, no sólo para los países oprimidos "predominantemente" capitalistas, sino precisamente para los países semifeudales. No queda entonces, en tal apreciación mas que la intención de que quien llegue a

plantear que la revolución en un país oprimido "predominantemente" capitalista tiene un carácter distinto al carácter esencial de la nueva democracia, es simplemente un trotskista, socialdemócrata y revisionista.

Bueno, haciendo caso omiso de esta lapidaria condena, veamos el planteamiento central, hecho por la «Declaración» del 84, y particularmente, -entre otros- por los camaradas del PBSP: la revolución en los países oprimidos, "predominantemente" capitalistas, es de nueva democracia.

Esta afirmación está sustentada principalmente en dos argumentos:

El primero de ellos, considera que el capitalismo predominante en estos países oprimidos, es un capitalismo desequilibrado dependiente del imperialismo y a su servicio. Los Camaradas del PBSP van más allá, y sostienen que este tipo de capitalismo es de carácter burocrático comprador, por carecer de independencia y por ser inducido por el imperialismo. El segundo argumento consiste en la subsistencia del dominio neocolonial del imperialismo no obstante el desarrollo capitalista de tales países.

Ambos argumentos, dan pie para encontrar semejanzas con los blancos de la revolución de Nueva Democracia: el Imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático.

Respecto al primer argumento, cité la posición de Raymond Lotta, quien a mi juicio, concibe correctamente cómo el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos hay que juzgarlo no como unidades autónoma, sino como eslabón de un modo de producción universal, logrado por el imperialismo. Por tanto, se deben desechar las ilusiones en "un capitalismo independiente", y con mayor razón en un capitalismo con desarrollo "clásico".

Si recordamos que uno de los cinco rasgos fundamentales del imperialismo señalados por Lenin, es "*la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias imperialistas más importantes*" y que el imperialismo es un "*modo de producción internacionalizado*" -como dice Lotta-, que ha fundido en una sola economía mundial las distintas economías nacionales suprimiéndoles su carácter autónomo y de unidades sueltas, si tenemos en cuenta todo esto, tenemos que concluir que el capitalismo desarrollado y predominante en un país oprimido va ligado inevitable e indisolublemente al capital financiero imperialista.

Por tanto, si se reconoce que en un país oprimido, el capitalismo se ha hecho el modo de producción predominante, es decir, que "domina íntegramente la vida material del pueblo", también se debe reconocer que es entonces EL CAPITALISMO el obstáculo principal para el desarrollo social -de toda la sociedad y no meramente de la clase burguesa- de dicho país,...¿cómo entonces puede afirmarse que allí se deba realizar una revolución burguesa de nuevo tipo, que precisamente no tiene en la mira al capitalismo en general, sino al semifeudalismo; que no está encaminada en **general** a abolir la propiedad privada, sino a protegerla, entregando incluso la tierra a quien la trabaja?

Mao se refirió con exactitud a la revolución de nueva democracia, como "*una etapa de transición cuyo objetivo consiste en poner fin a la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal y preparar las condiciones para la edificación de la sociedad socialista*".⁵

¿Cómo entonces entender la necesidad de una tal etapa de transición en un país oprimido, cuya sociedad ya tiene condiciones -capitalistas- para pasar al socialismo?. Por este camino se llegaría a pretender edificar una nueva sociedad sin partir de las condiciones reales y las contradicciones de la sociedad actual existente... se llegaría al viejo sueño de los utópicos.

Si se reconoce que el capitalismo es el modo de producción predominante en una determinada formación económico social, esto es, que el capital impide el desarrollo de la sociedad en su conjunto, si se reconoce esto, se hace inevitable que el filo de la revolución vaya dirigido a dicho obstáculo, esto es, que el capital en general, la propiedad privada en general y la burguesía en general -incluida la burguesía agraria-, sean blancos de la revolución. Y una tal revolución así, no puede ser democrática, pues se propone es atacar a la más democrática-burguesa de las instituciones: el capital. Una revolución de este tipo tiene irremediamente un carácter proletario, socialista. La alianza fundamental ya no sería con el campesinado **en general**, sino con el campesinado pobre.

Y aquí entra en juego el segundo argumento: "*El imperialismo sigue siendo un blanco de la revolución*", así el país neocolonial sea "predominantemente" capitalista. Entonces nos encontraríamos con que "no encajaría" la lucha contra el imperialismo -que involucra a amplios sectores de la población-. Y saltará entonces el interrogante ¿es democrática o no, la lucha contra el imperialismo?.

Reconocer al imperialismo como un blanco de la revolución en un país oprimido "predominantemente" capitalista, es asunto sin discusión entre los marxistas leninistas maoístas. Es más, es una base de unidad de los Comunistas Revolucionarios.

El problema está, en cómo entender científicamente la relación entre la lucha contra el imperialismo extranjero, y la lucha por el socialismo en un país oprimido. Pienso que derrotar al capital en un país capitalista oprimido, sólo puede hacerse derrotando al imperialismo extranjero que lo sostiene, lo desarrolla y lo necesita para su supervivencia. De igual modo que derrotar al imperialismo implica necesariamente derrotar el arraigo nacional del capital en el país oprimido. Por tanto considero que la lucha contra el capital "nacional" se junta a la lucha contra el capital internacional sin disolverse la una en la otra. Y en este caso, en que el proletariado tiene su mira directamente en el socialismo, la lucha contra el imperialismo coincide plenamente con el carácter general internacionalista de la lucha proletaria, dejando de ser una lucha democrática por defender la nación burguesa, y pasando a ser una lucha anticapitalista por desterrar del mundo al imperialismo. En este caso la "nacionalización" de los medios de producción, en manos del imperialismo, haría parte del socialismo, y éste exige la "nacionalización" de **todos** los medios de producción, es decir, la socialización del **capital**.

Claro está que en un país oprimido, en el cual el capital no se haya impuesto por la vía revolucionaria, subsistirán tremendos rezagos semif feudales, con sus correspondientes reflejos en la superestructura. Resolver tal contradicción, ya no sería la esencia, ni el objetivo fundamental de la revolución, sino -como lo concibiera Stalin- un **fenómeno derivado** de la marcha y desarrollo de la propia revolución socialista.

Considero que el error principal de los camaradas que sostienen una revolución de nueva democracia para un país oprimido al que se le reconoce predominancia de las relaciones de producción capitalistas en su formación económico social, consiste en soslayar la importancia que tiene **partir** de la sociedad real para proponerse transformarla. Por tanto no es un problema secundario o despreciable el que la sociedad de un país oprimido sea semifeudal o sea "predominantemente capitalista" o incluso sencillamente capitalista.

Ya Lenin advertía contra este soslayo: "*la política colonial y el imperialismo existían ya antes de la fase actual del capitalismo y aún antes del capitalismo. Roma, basada en la esclavitud, llevó a cabo una política colonial y realizó el imperialismo. Pero los razonamientos "generales" sobre el imperialismo, que olvidan o relegan a segundo término la diferencia radical de las formaciones económico-sociales, se convierten inexorablemente en banalidades vacuas...*"²

Finalmente considero que es un deber de los Comunistas Revolucionarios en esta lucha teórica afianzar su base de unidad, profundizando su conocimiento sobre fenómenos aún no resueltos por la teoría, pero susceptibles de ser resueltos por ser el marxismo leninismo maoísmo una ciencia coherente y exacta. La exigencia es no renunciar a **PARTIR SIEMPRE** de las condiciones concretas, del análisis de clases y hacerlo a la luz del marxismo leninismo maoísmo. Y en esto, no hay atajo para ir en pos de la verdad.

Jaime Rangel

Octubre 20 de 1991

Notas.

- (1) *Los Fundamentos del Leninismo. J. Stalin*
- (2) *El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo. V.I.Lenin*
- (3) *América en Declive. Raymond Lotta*

- (4) Sobre el Dinamismo del Imperialismo...Raymond Lotta. UMQG N°2*
- (5) La Revolución China y el Partido Comunista de China. Mao Tsetung*
- (6) Conquistar el Mundo. Bob Avakian*
- (7) La Teoría de Mao sobre la Guerra Popular. UMQG N° 7*